El arsenal psicológico contiene armas que, bien manejadas, pueden superar el alcance de los cañones. Este manejo, que los libros no enseñan, requiere una larga experiencia.

CAPITULO II

Las guerras, las revoluciones y el desarme.

LAS CAUSAS DE GUERRAS FUTURAS Y EL DESQUITE GERMÂNICO

Las guerras antiguas, originadas casi siempre por la ambición personal de los soberanos, no tenían carácter alguno de necesidad. Los conflictos modernos, resultado de luchas de intereses colectivos, son más difícilmente evitables. Alejandro y César podían no emprender sus conquistas. En nuestros días, la voluntad del emperador de Alemania hubiera, más pronto o más tarde, sido impotente para dominar las aspiraciones de un pueblo obsesionado por la necesidad mística de hegemonía.

Los aumentos de territorios obtenidos por Inglaterra demuestran hasta qué punto la

--

idea de agrandarse por medio de conquistas es una de las concepciones directoras de ciertos pueblos.

-0-

En la hora de la victoria es fácil al vencedor imponer su voluntad. Esta pos bilidad se atenúa progresivamente, hasta el día en que no pudiendo ser aniquilada la resistencia del vencido si no es por la fuerza, se hace incispensable una nueva guerra.

--

Los pueblos no se resignan a la derrota cuando se creen superiores a los vencedores. Así, pues, una tentativa de desquite por parte de los alemanes puede considerarse como uno de los acontecimientos más seguros de la futura Historia.

404

El ideal del emperador Guillermo, según sus *Memorias*, era tener un ejército y una flota lo bastante fuertes para que nadie se atreviera a atacarlas; pero olvidaba que quien posee semejantes medios de defensa no tarda en pensar en utilizarlos para deshacerse de los rivales modestos. Lo que le condujo a la guerra fué precisamente la noción de su fuerza.

-0-

Alemania sueña con dos formas de desquite: primero, por las armas; segundo, por la expansión comercial. El éxito de la segunda tentativa acarrearía fatalmente la realización de la primera.

◆⊙◆

El único medio—independientemente de los armamentos formidables—de evitar una futura agresión de Alemania, habría sido su vuelta a las provincias autónomas que la componían antes de 1871. Ella misma reclamaba esto después del armisticio, a fin de librarse de la dominación prusiana. Los historiadores se sorprenderán seguramente de que los autores del Tratado de Paz no comprendieran semejante evidencia.

Muchos fenómenos sociales poseen un punto crítico comparable a los de ciertos fenómenos físicos. En su vecindad, influencias insignificantes pueden determinar cambios muy grandes, la paz o la guerra, por ejemplo. El origen de las guerras de 1870 a 1914 confirma esta observación.

◆⊙◆

El conflicto mundial ha revelado dos principios que las guerras anteriores no permitían presentir. El primero, que el vencedor queda tan arruinado como el vencio. El segundo, que las indemnizaciones que incumben al vencido son indirectamente pagadas por los otros pueblos, incluso por aquellos que no tomaban parte en el conflicto.

404

El capital material de un pueblo puede ser destruído por la guerra. El capital moral constituído por la inteligencia, el poder de organización y la capacidad técnica, al ser innestructible, permite reconstruir rápidamente el capital material. De ello nos ofrece Alemania un nuevo ejemplo.

-

La próxima historia de Europa dependerá especialmente del interés que tengan las grandes naciones en prolongar, durante la paz, las alianzas formadas durante la guerra. Es de toda evidencia que si tres grandes países como Francia, Inglaterra y América, se hubieran unido contra un agresor cualquiera, la paz habría quedado asegurada. Las divergencias de interés y de mentalidad de estas naciones y la recíproca desconfianza de sus gobiernos impidieron que se realizara esta alianza y los pueblos quedaron condenados a arruinarse con los armamentos.

404

Si la razón pudiera ejercer una influencia cualquiera sobre las relaciones entre los pueblos, no tardarían en persuadirse que su interés consiste en ayudarse, en vez de destruirse entre sí.

LAS LUCHAS POR LA HEGEMONÍA

Las consecuencias reales de la gran guerra difieren mucho de los resultados previstos. Ciertos pueblos se dan cuenta ahora de que luego de haber eliminado, a costa de gigantescos esfuerzos, la hegemonía militar alemana, tienen que soportar la hegemonía económica y política de Inglaterra, que no parece menos pesada.

+0+

La hegemonía inglesa no tiene hoy otro contrapeso que el poder creciente de los Estados Unidos.

1-0-1-

Entre los diversos signos que revelan la aspiración a la hegemonía figura el lenguaje de los diplomáticos. Inglaterra se ha apodera-

do de la flota y de las colonias germánicas; luego proclamó su protectorado sobre Persia y Egipto; pero cuando los aliados quisieron defender sus derechos, el lenguaje de los dirigentes ingleses devino agresivo. Entonces comprendió el mundo que había nacido una nueva hegemonía.

≁⊙•

El día en que la experiencia demostró que a pesar de flotas y submarinos América podía enviar a Europa un millón de hombres armados, la situación mundial de Inglaterra se encontró virtualmente transformada. La dominación de los mares y la supremacía comercial se le escaparán fatalmente en el porvenir en provecho de América.

404

Si Inglaterra hubiera conseguido con sus reiteradas tentativas impedir que Francia exigiera de Alemania las debidas reparaciones, habría retirado de la guerra estos dos inmensos resultados: primero, desembarazarse de la rivalidad marítima alemana; segundo, suprimir la posible rivalidad comercial de Francia, obligada a consagrar todos

sus recursos a la restauración de los departamentos devastados.

◆⊙◆

Cuando Alemania soñaba con una paz universal para el establecimiento de su hegemonía, padecía una ilusión psicológica de la cual fueron víctimas todos los grandes conquistadores. Su triunfo hubiera provocado fatalmente una serie de coaliciones que hubieran destruído su poderío, como ocurrió con el de Napoleón.

\$⊕\$

La gran rivalidad entre Inglaterra y Alemania ha terminado con la hegemonía inglesa en Europa. La lucha por la hegemonía en Asia no hace más que comenzar.

La importancia que dió al Japón la guerra y su rápida conquista del Pacífico precipitarán necesariamente el choque colosal entre las razas blanca y amarilla. Los resultados del conflicto dirán a manos de quién pasará el cetro de Asia.

+0+

Nuestros hombres de Estado rechazan toda acusación de propósitos imperialistas y juzgan esta acusación como una injuria. Sin embargo, saben que sólo las vistas imperialistas han edificado y hecho prosperar los grandes imperios de que está formada Europa.

-0-

El primer acto de la guerra mundial, la lucha militar, terminó ya. El segundo acto, la guerra económica, comienza. El tercer acto, lucha de raza amarilla contra raza blanca por la hegemonía en Asia, parece muy próximo.

-0-

Si la noción de interdependencia de los pueblos no reemplaza a la de hegemonía, Europa tendrá que sufrir guerras de exterminio que la sumirán en una decadencia sin esperanza.

Ш

LAS ILUSIONES SOBRE LA POSIBILIDAD
DE UN DESARME

En todos las épocas de la Historia, hoy más que nunca, el respeto que inspira un pueblo depende sobre todo de su prestigio militar.

404

Las grandes naciones modernas están sujetas por este dilema: renunciar a sus armamentos para evitar una ruina financiera, o aumentarlos para impedir invasiones, más costosas todavía.

Un pueblo sólo se protege contra los ataques de sus rivales permaneciendo fuerte. Si las ideas pacifistas propagadas antes de la guerra por los socialistas no hubieran debilitado considerablemente la preparación militar de Francia, es muy probable que Alemania jamás hubiera pensado en atacarla.

404

Guillermo II, en sus *Memorias*, escribe un verdadero Tratado de la guerra y de la paz en dos líneas cuando dice que un pueblo debe estar lo bastante armado en tierra y en mar para crear en su adversario el miedo al riesgo. En efecto, no es corriente atacar al fuerte, mientras que los débiles están siempre amenazados.

1-0-4-

Las guerras no podrán desaparecer si no es con la supresión de las causas que las provocan: odio de razas, necesidad de hegemonía de los pueblos fuertes, rivalidades económicas, etc. Así, pues, la ciencia tendrá que descubrir primero un medio de transformar por completo la naturaleza del hombre.

◆⊕ **→**

Desde los orígenes de la Historia las relaciones entre pueblos débiles y pueblos fuertes fueron exactamente las de la caza con el cazador. La idea termina a veces por dominar al cañón; pero privada de la protección de éste, aquélla carece de fuerza.

4-0-4

Los filósofos, sosteniendo que la filantropía ocasionará más daños aún que las epidemias y que los cañones, tal vez tuvieran razón si las arengas de los filántropos hubieran ejercido alguna vez una influencia cualquiera en la conducta de los pueblos; pero sólo sirven para adornar discursos.

4P-(0)-4P-

Ayudaos los unos a los otros, aconsejan inútilmente las religiones. Soportaos los unos a los otros, exigen simplemente los códigos. Ayudaos a vosotros mismos, será la máxima del porvenir, cuando los pueblos hayan descubierto la interdependencia que les liga.

400

En el estado de desequilibrio del mundo actual, la palabra desarme es sinónimo de servidumbre.

LAS INCERTIDUMBRES SOBRE LOS ORÍGENES DE LA GUERRA

No siempre es fácil descubrir los verdaderos autores de una guerra. Fué necesario mucho tiempo, antes de saberse que en 1870 el rey de Prusia y el emperador de Francia entraron en guerra contra su voluntad.

404

Los orígenes de la guerra mundial son incomprensibles cuando se suponen salidos de la voluntad de tres emperadores que la ordenaron. Hay que examinarla como el resultado inevitable, no solamente de la historia de los Estados europeos desde hace un siglo, sino también de la enseñanza de los historiadores y de las Universidades germánicos desde hace cincuenta años. Para escribir hoy la historia de la gran guerra y de sus causas no son documentos lo que faltan, sino la serenidad de juicio que permite estudiarla como si se tratara de acontecimientos antiguos, como las guerras púnicas o la batalla de Actium.

40-(0)-D

Es probable que él emperador de Alemania no hubiese declarado la guerra en 1914 si Inglaterra hubiera manifestado antes su intención de unirse a Francia; pero dado el estado de espíritu creado por los militares y los universitarios alemanes, no es arriesgado suponer que el conflicto hubiera sido simplemente retardado.

Las guerras francoalemanas sólo son inteligibles consideradas como fases sucesivas de un conflicto secular cuyo fin todavía no se ve.

+0+

Cuando se buscan los orígenes lejanos de la última guerra aparece en seguida que una lucha armada entre la hegemonía alemana y la inglesa era tan fatal como lo fué en otro tiempo entre Roma y Cartago.

V

LAS CAUSAS DE LAS REVOLUCIONES

Los pueblos viven sobre todo de esperanzas. Sus revoluciones tienen por objeto substituir con esperanzas nuevas las antiguas que perdieron su fuerza.

Un país está abocado a las revoluciones desde el momento en que los partidos que tienen interés en defender el orden establecido devienen menos enérgicos que los que aspiran a destruirlo.

El principal resultado de las revoluciones que trastornan a la Historia es cambiar los jefes que encarnan el principio de autoridad. Las multitudes se aprovechan raramente de esta substitución.